

LAS KANCHA EN LA CONFIGURACION DEL PAISAJE VIAL DE EL SHINCAL DE QUIMIVIL

REINALDO A. MORALEJO¹, MARÍA G. COUSO², ROMINA GIAMBELLUCA³, JULIA GIANELLI⁴,
MARÍA AGUSTINA OCHOA⁵, MILAGROS AVENTÍN MORETTI⁶ Y GISELA A. QUARANTA⁷

RESUMEN

La organización andina del espacio responde a diversos aspectos sociales, políticos y religiosos. Dicha organización se puede materializar en la distribución que presentan las estructuras dentro de un sitio, definiendo así un patrón de asentamiento determinado.

El objetivo de este artículo consiste en la caracterización de la configuración espacial del sistema vial del sitio incaico El Shincal de Quimivil con el propósito de comprender el conjunto de interacciones establecidas entre los habitantes del sitio hacia fines del siglo XV y principios del siglo XVI. Para ello se tuvo en cuenta el conjunto de estructuras asociadas a las vías entre las cuales se destacaron varias unidades denominadas *kancha*.

El término *kancha* es una palabra quechua de uso cotidiano que tiene una amplia connotación social, política y religiosa. Posee varias acepciones según los diversos contextos en lo que aparece asociado, pero siempre hace referencia a la organización andina del espacio. Algunos autores se han encargado de caracterizar la *kancha* incaica a partir de su forma, plano de construcción y organización doméstica de las habitaciones en relación a un patio central. Si bien estas estructuras pertenecen a una antigua tradición constructiva del área andina, constituyen un rasgo ampliamente difundido por el *Tawantinsuyu*. Por su organización arquitectónica se puede decir que se corresponden con la definición de Rectángulo Perimetral Compuesto (RPC).

La caracterización de esta configuración espacial se realizó de acuerdo a un estudio micromorfológico de la red vial que incluyó análisis bibliográfico, prospección, excavación, relevamiento de muros, levantamiento topográfico y análisis de gabinete de los materiales recuperados, ya sea sobre las vías propiamente dichas como en las estructuras tipo *kancha* asociadas.

Uno de los interrogantes que surgen a primera vista es el rol que pudieron jugar estos conjuntos residenciales al estar emplazados a la vera del camino principal y por hallarse una gran variedad de formas y estilos alfareros. De ahí que una de nuestras hipótesis apunta a pensar estas estructuras como residencias estables no solo para aquellos grupos residentes en El Shincal, sino también para personas provenientes de diferentes lugares. Esta idea se ve apoyada por las prácticas políticas y religiosas llevadas a cabo en el sitio razón por la cual se propone continuar con las investigaciones de este tipo de conjuntos residenciales.

Palabras Clave: *Kancha*, Paisaje, Vial, El Shincal.

ABSTRACT

Spatial organization in the Andes responds to diverse social, political, and religious aspects. This organization can be materialized in the structure distribution of an archaeological site, thus defining a particular settlement pattern. The aim of this paper is to describe the spatial configuration of the road system in the *Inka* site *El Shincal de Quimivil*, in order to understand the set of interactions that were established among the residents of the site between late XV and early XVI centuries. In order to achieve this, the group of structures associated with the road system was taken into account, among which we highlighted several units called *kancha*.

The term *kancha* is commonly used a *quechua* word. It has wide social, political and religious connotations, as

1 CONICET, FCNyM, UNLP. División Arqueología, Museo de La Plata. E-mail: reinaldomoralejo@yahoo.com.ar

3 FCNyM, UNLP. División Arqueología, Museo de La Plata. E-mail: mgcouso@hotmail.com

3 FCNyM, UNLP. División Arqueología, Museo de La Plata. E-mail: rogiambe@hotmail.com

4 FCNyM, UNLP. División Arqueología, Museo de La Plata. E-mail: juliagianelli@hotmail.com

5 FCNyM, UNLP. División Arqueología, Museo de La Plata. E-mail: maria.agustina.ochoa@gmail.com

6 FCNyM, UNLP. División Arqueología, Museo de La Plata. E-mail: milagrosaventin@hotmail.com

7 FCNyM, UNLP. División Arqueología, Museo de La Plata. E-mail: analiaquaranta79@yahoo.com.ar

well as different meanings, depending on the context to which it is associated; however, it always refers to the Andean space organization. Some authors have tried to define the *kancha* using its shape, construction level and the domestic organization of the rooms around a central yard. Even though the *kancha* belongs to an ancient Andean building tradition, it is a feature widely spread throughout the *Tawantinsuyu*. In connection with the architectural organization, we can say that this unit corresponds with the definition of *Rectángulo Perimetral Compuesto (RPC)*.

The characterization of the spatial configuration was performed according to a micromorphological study of the road system that involves bibliographical review, prospection, excavation, analysis of walls, topographic survey and research work on the recovered materials, not only on the road itself but also in all the *kancha* structures associated.

One of the questions that first came out involved the role that the residential groups placed at the verge of the main road may have played, in addition to the variety of pottery shapes and styles found in them. Hence, one of our hypotheses suggests that these structures were permanent places of residence not only for the groups living in *El Shincal* but also for other people that arrived from different places. This idea is also supported by the political and religious practices that were held in the site. That said, we believe that it is vital to continue investigating this type of residential sets.

Keywords: *Kancha*, Landscape, Vial, El Shincal.

INTRODUCCIÓN

Los estudios vinculados a la vialidad ofrecen un punto de vista particular a los arqueólogos a la hora de investigar los procesos sociales a través de los paisajes locales y regionales. El abordaje de dichos procesos dependerá entonces del nivel de aproximación que adopte la investigación, es decir del tipo de enfoque, micro o macro, que se pretenda alcanzar. Por supuesto, para que un estudio sea completo ambos enfoques deben estar presentes y a su vez deben ser complementarios de modo que se pueda lograr un entendimiento más íntegro tanto del tema como del área en cuestión.

Este artículo es la continuación de un trabajo de tesis doctoral de uno de los autores cuyo objetivo general consistió en la identificación morfológica y espacial de las vías de comunicación durante el momento de ocupación Inka en la región centro-oeste de la provincia de Catamarca, más específicamente entre el sector sur del Valle de Hualfín y la porción septentrional de la Sierra de Zapata. En relación a ello, si bien las investigaciones en la zona continúan arrojando nuevos conocimientos acerca de su dinámica socio-cultural, podemos decir que contamos con un estudio regional que nos proporciona un marco general para comprender procesos sociales de índole particular. He aquí que en este trabajo nos proponemos describir y entender algunas interacciones establecidas entre los habitantes de El Shincal de Quimivil hacia fines del siglo XV y principios del siglo XVI. Para ello hemos tomado como referencia la configuración espacial del sistema vial del sitio concebido y construido durante dicho período.

Cuando hablamos de la configuración espacial vial nos referimos al conjunto de rasgos que adopta una red de caminos, y que constituye nada más y nada menos que el producto de las transformaciones de las comunidades mediante sus actividades diarias, sus creencias y sus sistemas de valores. Desde esta perspectiva los espacios físicos no son mudos en cuanto a la historia de la comunidad y a su herencia cultural, sino una interacción dinámica entre naturaleza y cultura, y no una imposición superficial de la cultura a la naturaleza. Consideramos entonces que el espacio más allá de ser un producto social constituye también un ámbito generador de relaciones sociales (Soja 1989; Ingold 2000; Anshuetz et al. 2001; Thomas 2001).

EL ÁREA DE ESTUDIO

Las investigaciones en el sitio arqueológico de El Shincal de Quimivil tienen su origen hacia fines del siglo XIX y comienzos del siglo XX cuando naturalistas e investigadores de la talla de Lafone Quevedo (1887), Quiroga ([1897] 1992), Furque (1900) y Bruch (1904, 1911) ponen su atención a un conjunto de "ruinas" ubicadas hacia el sur del Valle de Hualfín, en la localidad de Londres del departamento de Belén, provincia de Catamarca. Con posterioridad, en el año 1929, y en el marco de las expediciones subvencionadas por el coleccionista Benjamín Muñiz Barreto, se excavan una serie de tumbas cuyos materiales se encuentran actualmente en la División Arqueología del Museo de La Plata, siendo, en algunos casos, objeto de investigaciones (Raffino et al. 1982; Raffino 2004). En la década de 1950, Rex González comienza con una serie de trabajos sistemáticos en diferentes lugares del Valle de Hualfín, siendo El Shincal uno de sus princi-

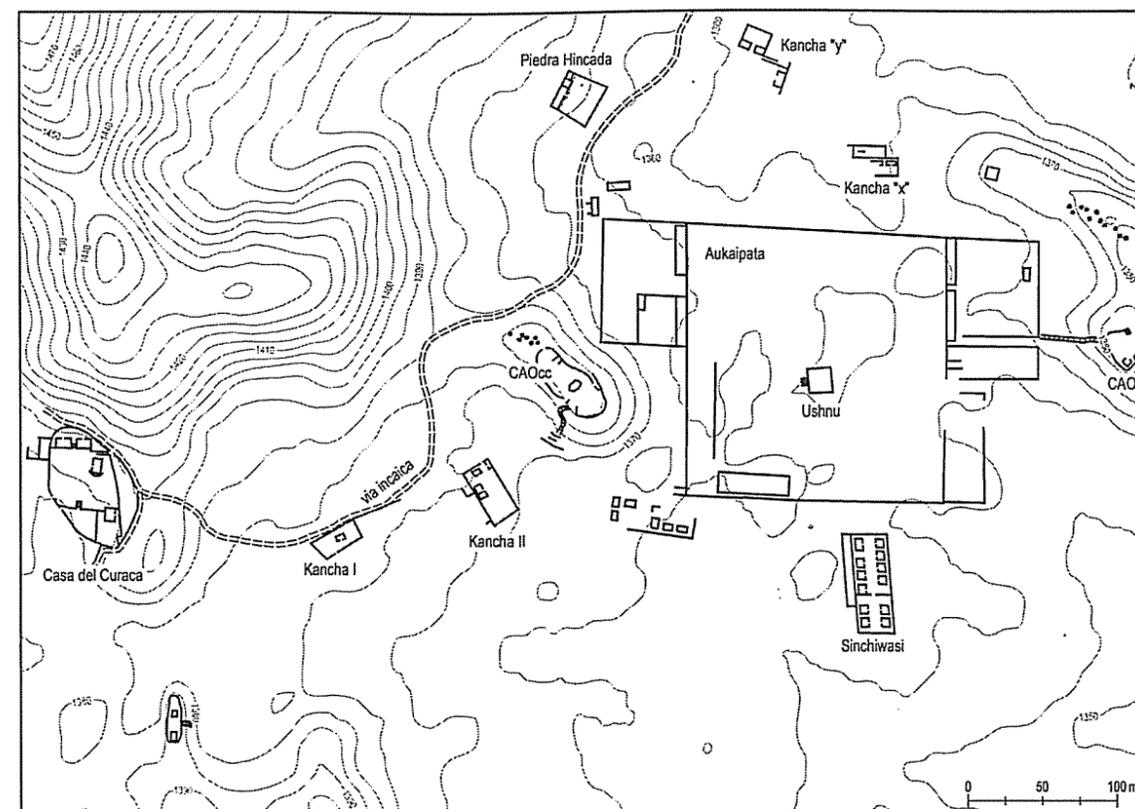


Figura 1: Plano del sitio El Shincal de Quimivil. CAOcc.= Cerro Aterrazado Occidental; CAOr.= Cerro Aterrazado Oriental (Tomado y modificado de Raffino et al. 1982, lámina 4 y Farrington 1999: 62).

pales puntos de interés (González 1966). Finalmente, y a partir de 1980, devienen los estudios dirigidos por Rodolfo Raffino, principalmente comprendidos en los sectores medio y meridional del Valle de Hualfín, la sierra de Zapata y la precordillera del occidente de Catamarca. Estas investigaciones se prolongan hasta el presente, pero dirigidas por varios de sus discípulos y, en algunos casos, concentradas en sitios específicos.

El Shincal de Quimivil se encuentra emplazado en la localidad de Londres, Belén, sobre el piedemonte del Cerro Shincal, entre los ríos Quimivil y Hondo. Constituye el centro de una red caminera que comunica el Valle de Hualfín con los valles vecinos de Abaucán o Fiambalá, El Cajón, Santa María y Bolsón de Andalgalá. Esta situación habría generado una dinámica sociocultural muy intensa que pudo plasmarse, de modo alguno, a través del paisaje. Las investigaciones en el sitio coinciden en sostener que El Shincal fue concebido, planeado y construido siguiendo el modelo Inka para sus centros administrativos regionales, razón por la cual se conformó en uno de los principales centros políticos y religiosos de la región.

La planta urbana del sitio está integrada por varias construcciones, entre las cuales podemos mencionar

una plaza o *aukaipata*; en su interior el *ushnu*, y una gran *kallanka* en su sector sur. Alrededor de la plaza se ubica un barrio administrativo con otras cuatro *kallankas*. También posee un acueducto de piedra de aproximadamente tres kilómetros de largo; depósitos o *collcas*; un *sinchiwasi*; una residencia de jefes y varios conjuntos de *kancha* con recintos habitacionales destinados a la población general. Al norte de la *aukaipata* ha sido hallado un gnomon o Intihuatana donde se realizaban observaciones solares (Farrington 1999). Su estructura urbana más significativa se completa con dos cerros, uno al oriente y otro al occidente de la plaza, artificialmente aplanados y aterrazados y provistos de escalinatas de piedra como acceso. Ambas plataformas estuvieron vinculadas con actividades cívico-religiosas (Raffino 2004) (Figura 1).

En cuanto a la red vial del sitio, ésta será tratada más adelante, aunque vale señalar aquí que nos referiremos a ella teniendo en cuenta el espacio físico que la rodea, generando así un espacio-paisaje que se presenta como socialmente construido. Es decir, el estudio no es sólo de los caminos *per se*, sino también de sus constructores, de las técnicas empleadas y de los usuarios (Herrera y Cardale de Schrimpf 2000). A través de ello intentaremos comprender diversos aspectos de

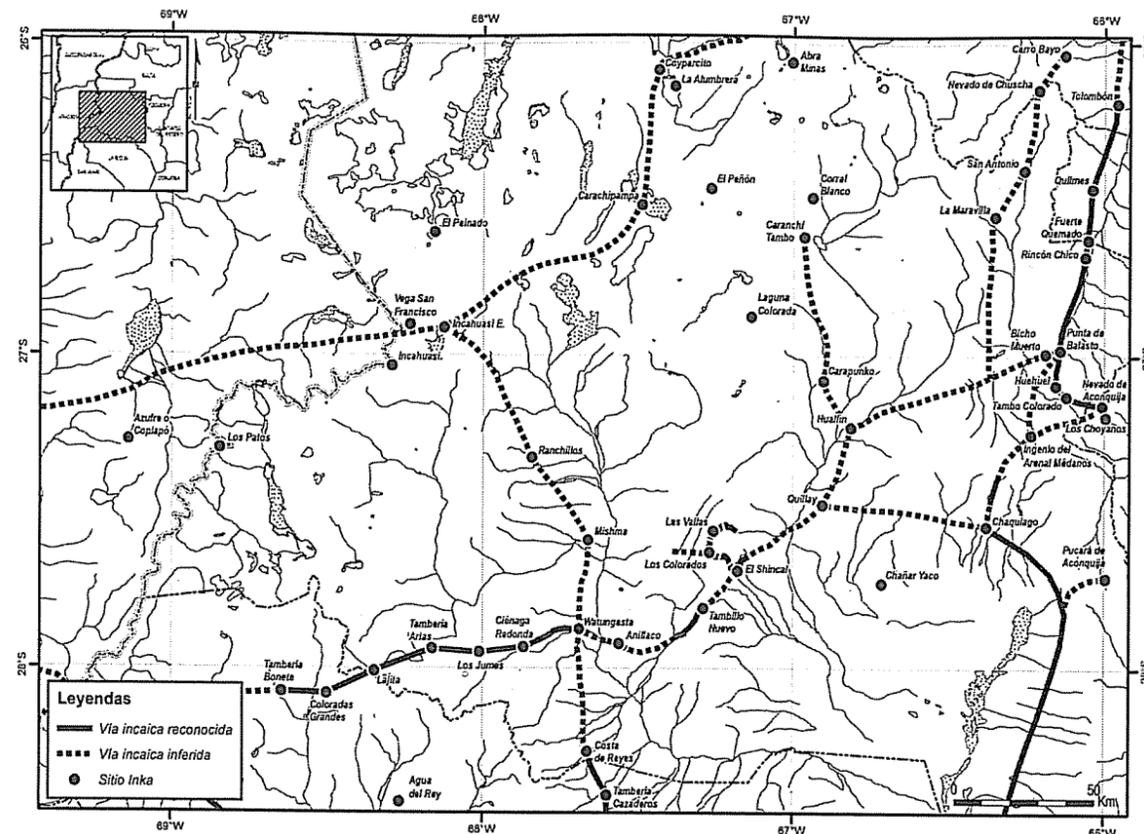


Figura 2: Instalaciones y red de caminos Inkas en la Provincia de Catamarca, Noroeste argentino (Tomada y modificada de Raffino et al. 2008: 312, figura 1 y Moralejo 2011: 90, figura IV.5).

la vida cotidiana, social, política, ritual y económica de una sociedad, en este caso la incaica. De esta manera vemos, por un lado, el rol fundamental que ocupa el hombre dentro de un medio geográfico determinado y, por otro, la continua relación dialéctica que se genera entre ambos. Una relación que irá mostrando a lo largo de las rutas las distintas formas de socialización y construcción del espacio-paisaje y cómo, al mismo tiempo, éstas han ido configurando la acción humana.

ANÁLISIS DE LAS VÍAS DE COMUNICACIÓN Y SITIOS ASOCIADOS

En este artículo hemos adoptado el término genérico de "vía" para designar a cualquier curso de tránsito humano físicamente visible en el terreno, independientemente de sus características. Dentro de esta categoría se encuentran los caminos y los senderos. De acuerdo con la clasificación de Trombold (1991: 3), un camino es una vía formal que presenta evidencias significativas de planeamiento y construcción; mientras que un sendero constituye una vía informal caracterizada por no poseer, o apenas poseer, un trabajo dirigido hacia su elaboración o mantenimiento.

En cuanto al término "ruta", se usa como equivalente de itinerario o derrotero de un viaje, siendo entonces una categoría abstracta o intangible. En este sentido, "una ruta puede tener ya sea trazas separadas o traslapadas de varias vías de una misma o diferente naturaleza o época" (Berenguer et al. 2005: 14).

En la práctica, resulta difícil diferenciar caminos y senderos. Existe una amplia variedad de vías producto de la superposición y el cambio en los patrones de interacción y planificación. Los senderos pueden transformarse en caminos, como también estos últimos en senderos (Earle 1991; Hyslop 1992). Cabe destacar que, independientemente si se trata de uno u otro tipo, es importante considerar la red general de una región, tratando de definir, siempre que sea posible, los diversos tipos de funciones implicadas.

Como ya se ha manifestado en otros trabajos nuestras investigaciones parten del supuesto de que las características de un sistema vial establecen los estándares mínimos de la organización política en la cual se encuentran (Hassig 1991). Por ello hemos adoptado como metodología la realización de estudios transversales sobre las vías de comunicación con el fin de

poder optimizar su interpretación. Estos estudios se caracterizan por captar al máximo el número de detalles presentes en una vía, de manera que al integrarlos se pueda ampliar el número de inferencias en torno a los factores socioculturales involucrados (Moralejo 2010). Al mismo tiempo, permiten establecer dataciones relativas referentes a las distintas construcciones asociadas al camino. Situación que conduce a que, además del camino o sendero en sí mismo, se deban investigar todos los rasgos que entran en contacto con ellos. En síntesis, el método consiste en un estudio micromorfológico o particularista que permita registrar toda la secuencia de eventos asociados a cualquier vía, de manera tal que se genere un cuerpo adicional de datos que permitan refinar su cronología y discutir los sucesos constructivos en términos de las sociedades que las construyeron y/o utilizaron. Este enfoque se complementa con una mirada más holística o macromorfológica que intenta registrar la información relacionada con la extensión de la red dentro del área de estudio, la función y contemporaneidad de los puntos conectados y la configuración global del sistema vial (Beck 1991; Trombold 1991).

Es necesario resaltar que el éxito de este tipo de estudios depende de las condiciones de preservación y visibilidad del registro arqueológico.

El Shincal de Quimivil cuenta con una red caminera que lo conecta directamente con el sector central y norte del Valle de Hualfín, el Valle de Abaucán al suroeste a través de la quebrada del río El Tambillo y con la región agrícola de Los Colorados y Las Vallas al noroeste a través del Río Quimivil. Claramente se observa una trifurcación de caminos que resulta significativa al momento de evaluar, junto a otros indicadores, la localización del sitio a nivel regional (Figura 2).

En este artículo haremos hincapié en los principales rasgos registrados a lo largo de la ruta interna de El Shincal que lo articula con el centro y norte del Valle de Hualfín. Las últimas investigaciones han arrojado nuevos datos que nos permiten ampliar nuestra mirada acerca de los procesos sociales vinculados al camino y, en este caso, al sitio mismo.

EL CAMINO INCAICO EN EL SHINCAL DE QUIMIVIL

Esta vía corresponde al Trayecto El Shincal de Quimivil – La Aguada analizado en profundidad por Moralejo (2011). Se trata de una vía cuyo punto de partida, y a los fines de esta presentación, podríamos ubicarlo en la Casa del Curaca del sitio El Shincal. Desde allí continúa en dirección nornordeste por el faldeo oriental de la serranía del Shincal hasta llegar a

la quebrada del Río Hondo. A través de esta última, alcanza la depresión de La Falda en dirección hacia la pequeña localidad de La Aguada en el Norte Chico del Departamento de Belén.

A lo largo de la vía, en el interior del sitio propiamente dicho, se encuentran una serie de *kancha* emplazadas sobre sus laterales. Se trata de diversas estructuras conformadas por un patrón típicamente incaico. Varios autores caracterizan la *kancha* incaica a partir de su forma, plano de construcción y organización doméstica de las habitaciones en relación a un patio central. De esta manera una *kancha*, en muchos casos, es descrita como un conjunto de casas rectangulares, ordenadas en torno a un espacio central, encerradas por un muro de planta rectangular, a manera de muralla o muro perimetral, con una o dos puertas de acceso (Rowe 1946; Kendal 1974; Gasparini y Margolies 1977; Hyslop 1990; Matos Mendieta 1994). Por otra parte, Raffino (1981) también denomina a estos conjuntos como Rectángulo Perimetral Compuesto (RPC) y sostiene que funcionalmente sirven como lugar de residencia de la población y asiento de los animales domesticados. Asimismo establece que este tipo de construcciones podía sufrir algunas modificaciones locales a partir de las condiciones particulares del terreno donde se erigía, la presencia y calidad de la materia prima y el interés y urgencia de sus constructores. De esta manera, si bien el RPC puede convertirse en una estructura irregular al perder su condición de rectangularidad, mantiene siempre una estructura formal definida por su muro perimetral y la recurrente disposición de habitaciones rectangulares en torno a un patio central, y preferentemente comunicadas con éste y no entre sí (Raffino 1981).

CASA DEL CURACA

La primera *kancha*, y desde donde se ha observado la trifurcación de caminos anteriormente mencionada, corresponde a la "Casa del Curaca" o "sector Alvis" (Figura 3). Se trata de un conjunto residencial delimitado por una muralla de circunvalación de forma cuasi oval de 74 m de largo por 48 m de ancho. En su interior se ubican diferentes tipos de construcciones. Entre ellas podemos mencionar la presencia de cuatro recintos de planta rectangular con vanos de acceso, en distintas direcciones, hacia amplios espacios ubicados a modo de patios, pequeñas plazas o corrales. Tres recintos (R1, R2, R3) se ubican próximos entre sí sobre su sección norte, mientras que el cuarto (R4), más pequeño, se ubica en la sección sur. Una particularidad de este conjunto es la presencia de dos desniveles: uno entre la superficie donde se hallan los recintos 2 y 3 y la superficie donde se encuentra emplazado el recinto 1; y otro entre esta última super-

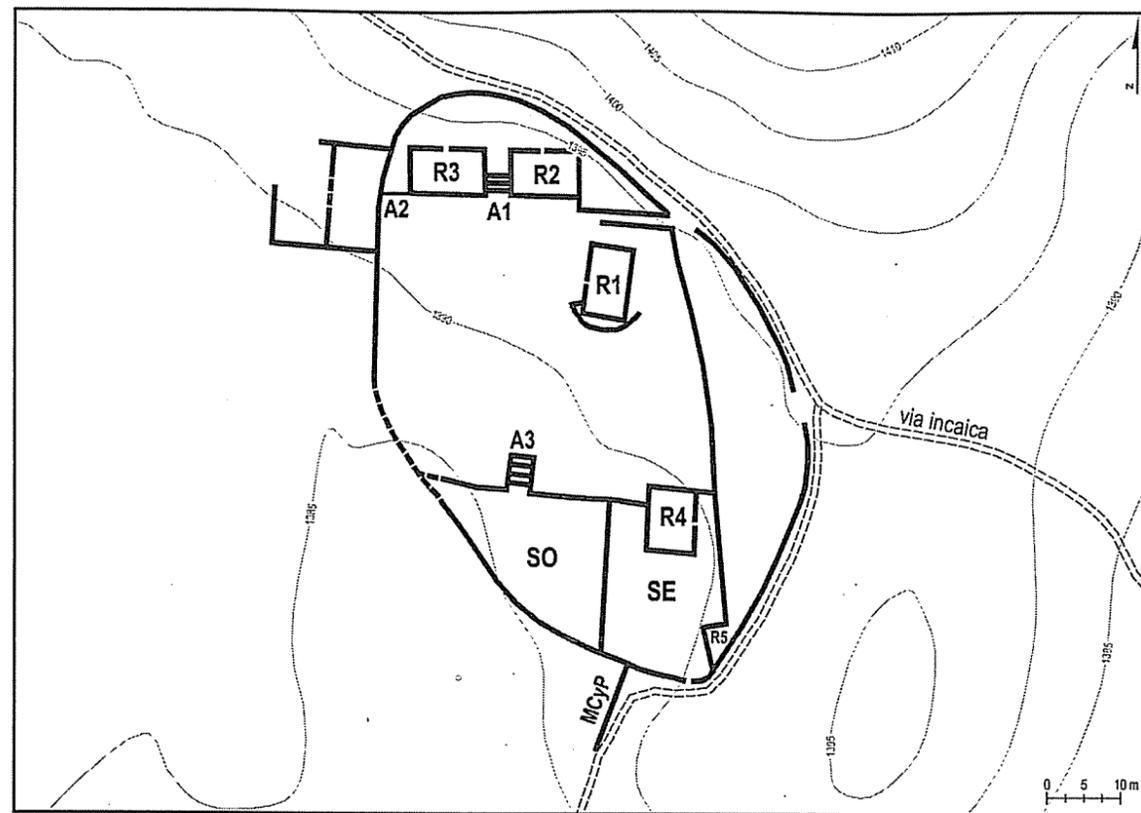


Figura 3: Plano de la Casa del Curaca. R1, R2, R3 y R4= recinto; A1, A2 y A3= paso o acceso; SO= sector suroeste; SE= sector sureste; MCyP= muro de contención y protección correspondientes al borde externo de la vía incaica (Tomado y modificado de González 1966: 19 y Raffino 2004: 34).

ficie y la sección sur de la muralla de circunvalación. Entre estos desniveles se hallan muros de contención que actúan como refuerzos para minimizar las cargas soportadas por los estratos deposicionales y la inclinación del terreno. También se hacen visibles una serie de pasos o accesos entre los diferentes niveles: A) del nivel medio se puede acceder al nivel superior (sección norte de la Casa del Curaca) por un pasillo de 1,60 m, con restos de escalones, ubicado entre los recintos 2 y 3 (A1); y también por una rampa oblicua de 3 m de ancho, parcialmente pavimentada, ubicada entre la pared oeste del recinto 3 y la muralla de circunvalación (A2); B) del nivel medio se puede acceder al nivel inferior (sección sur de la Casa del Curaca) a través de una escalera de 1,80 m de ancho (A3). La sección sur se encuentra dividida por una pared en dos sectores, sureste (SE) y suroeste (SO). El sector sureste -en directa relación con el recinto 4- según González (1966) podría haber funcionado como un corral. Sobre la muralla perimetral de este sector se desprende, hacia el sur, el borde externo (MCyP) de un segmento de camino de aproximadamente 25 m de largo y 2 m de ancho. Su traza se dirige en dirección sur hasta perderse junto a la barranca del arroyo Simbolar. Este segmento correspondería al Trayecto El Shincal de

Quimivil - Tambillo Nuevo estudiado por Moralejo (2011) en el marco de su Tesis Doctoral.

Desde el principio de las investigaciones en la Casa del Curaca se habló del carácter jerárquico y distintivo -propio de las elites incaicas- que podía tener en relación al resto del sitio dado su ubicación, arquitectura y tipos de alfarería (González 1966; Raffino 2004). Recientes estudios sobre movilidad y cuencas de visualización han dado cuenta de la trifurcación de caminos (Moralejo 2011) y la visibilidad restringida (Moralejo y Gobbo 2012) de este sector, corroborando aquella hipótesis. En esta misma línea también subrayamos los últimos análisis decorativos y morfológicos de cerámica donde se destaca la presencia de piezas incaicas como aríbalos y platos, piezas de estilo local (Belén) y foráneas (Yavi, Sanagasta, Famabalasto Negro sobre Rojo), como también piezas mixtas producto del sincretismo entre estilos Inka, Belén y Sanagasta (Giovannetti et al. 2012)

KANCHA I

Hacia el oriente de la Casa del Curaca, la vía se asocia a otras estructuras tipo *kancha*, próximas entre

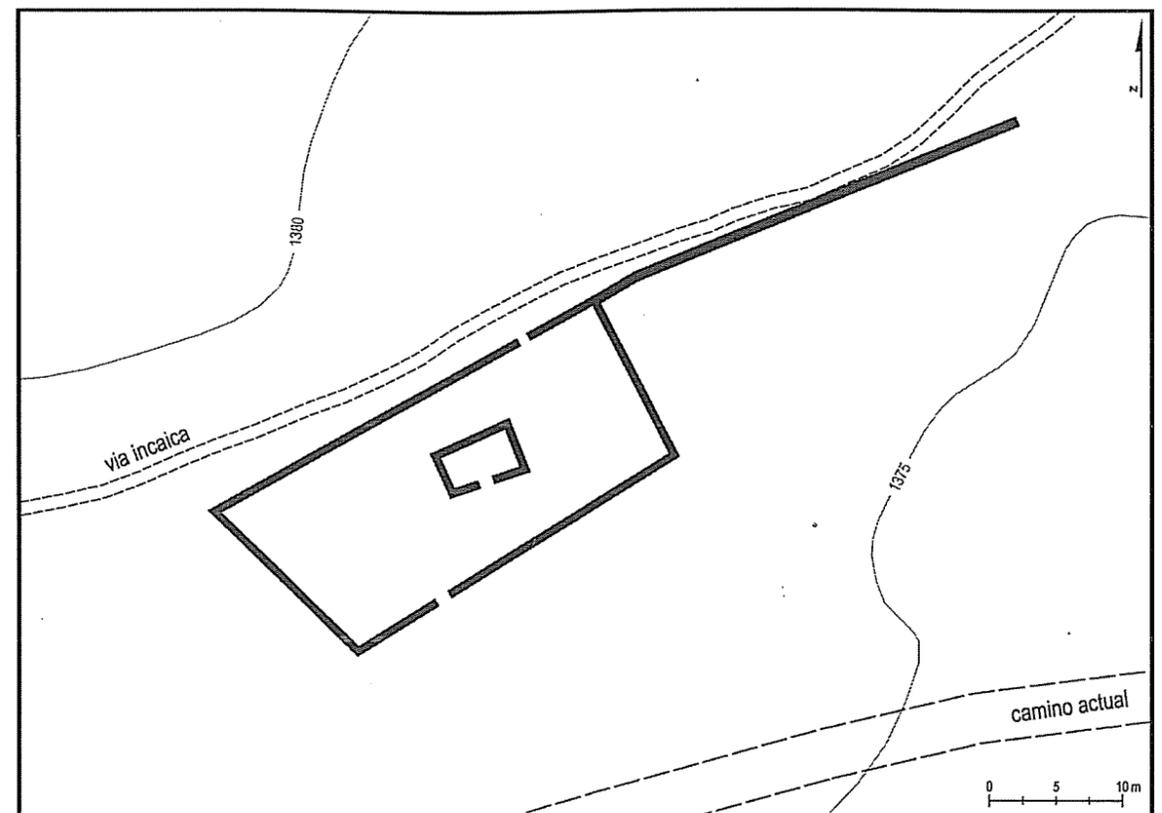


Figura 4: Plano de la Kancha I.

sí, que han sido denominadas Kancha I y Kancha II. La primera de ellas posee una forma bastante singular que de acuerdo a lo establecido por Raffino (1981) podría tomarse como una forma particular de *kancha*. Estudios venideros permitirán corroborar esta primera aproximación.

Esta estructura posee una planta rectangular de 30 m x 14 m con muros dobles de 0,60 m de ancho y vanos de acceso por sus lados noreste y suroeste, de 0,80 m y 1,10 m de ancho respectivamente. Aquí la vía corre paralela al flanco septentrional de la *kancha*, lo cual estaría indicando la estrecha relación entre ambos. En su interior queda delimitado un amplio patio con una estructura central de planta rectangular. Ésta mide 3,5 m x 5,8 m y posee paredes o muros dobles de 0,60 m de ancho. Desde la esquina noreste de la *kancha*, siguiendo esta misma dirección, se desprende un muro 0,85 m de ancho. Debido al deterioro que presenta este sector la continuidad del muro se ha visto interrumpida, por lo que se desconoce el espacio que podría estar delimitando (Figura 4).

Durante una de nuestras campañas se realizó una exigua recolección superficial de material cerámico (N= 26), cuyos análisis arrojaron la presencia de fragmentos correspondientes a tinajas Belén Negro sobre

Rojo, aríbalos/aríbaloides Inka Provincial, pucos Famabalasto Negro sobre Rojo y ollas toscas globulares (Moralejo 2011: 438, Tabla VIII.1 y Figura VIII.19).

Los trabajos en esta *kancha* comenzaron siendo parte de un proyecto postdoctoral dirigido por uno de los autores y llevado a cabo por nuestro equipo de trabajo. La hipótesis general al comienzo -fundamentada en el marco conceptual que subyace a una *kancha*, en su particular disposición espacial interna y en la proximidad con el *Qhapaq Ñan* o Camino Principal Inka- sostuvo que en la Kancha I pudo llevarse a cabo actividades ceremoniales, quizás de acceso restringido, relacionadas directamente con el Estado Inka.

Lamentablemente, este proyecto se ha visto afectado por una excavación, a nuestro entender incorrecta, en el sector central de la *kancha*, la cual hemos considerado como un atropello a nuestras investigaciones. Asimismo tampoco hemos podido dar con los materiales recuperados lo cual significa para nosotros un apoderamiento ilegítimo e indiscriminado de información y bienes arqueológicos y patrimoniales. Mientras continuamos con nuestras gestiones respectivas para la recuperación de los mismos, también continuamos con los estudios de superficie y arquitectura que nos propusimos inicialmente.

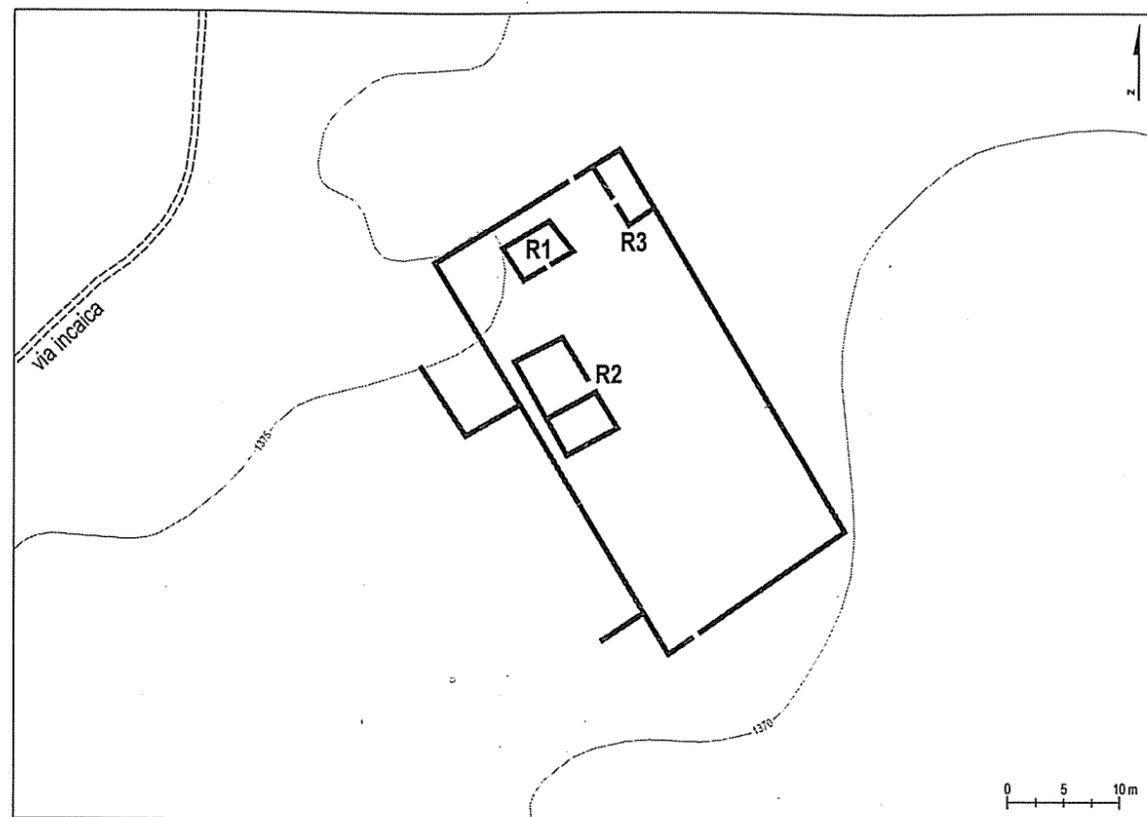


Figura 5: Plano de la Kancha II (R1, R2, R3 y R4= recinto).

KANCHA II

Esta *kancha* se ubica a unos ochenta metros al este de la anterior. Posee una planta de forma rectangular de 20 m x 40 m y ocupa una superficie de 800 m². En su interior se hallan tres recintos de diferentes tamaños (R1: 3,4 m x 5 m; R2: 5 m x 9,5 m y R3: 2,8 m x 6 m) con vanos de acceso hacia un patio central intramuros. El conjunto cuenta con dos puertas de acceso de 1 m de ancho, una hacia el suroeste y otra, diagonalmente opuesta, hacia el noreste (Figura 5). La arquitectura de la Kancha II, al igual que la Casa del Curaca y la Kancha I, es semejante a la presente en otros sectores del sitio como el *ushnu* y las *kallankas*. La materia prima para su construcción ha sido extraída de las proximidades del sitio y corresponde a bloques de granito, que están parcial y totalmente canteados como también altamente seleccionados. Sus paredes son dobles y miden de 0,60 a 0,80 m de ancho.

Durante los años 2008 y 2009 se realizaron excavaciones en el Recinto 1 (R1), obteniendo resultados muy interesantes en relación a las actividades llevadas a cabo en el mismo (Couso et al. 2011). Entre ellos podemos mencionar el hallazgo de una estructura de molienda de composición granítica semejante a la materia prima utilizada en el resto del sitio. La misma

esta elevada a 0,54 m del piso de ocupación mediante un pilar construido con rocas canteadas superpuestas unidas con mortero de barro (Figura 6). La estructura de molienda es de forma ovalada y contiene una oquedad con diámetros regulares de 16 cm, y una profundidad de 9 cm. Según los análisis esta unidad se ubica dentro de una profundidad media; lo cual podría corresponder a una molienda relativamente poco intensa que no implicaba materiales duros (Giovannetti 2009).

Hacia el sector sur y sursureste de la base del mortero, como parte del piso de ocupación, se encontró una capa de un sedimento calcáreo de compactación media, de grano fino y textura limosa. Se han planteado dos hipótesis para explicar la génesis de este sedimento: A) una de ellas sostiene el origen carbonático a partir de la concentración de calcita en el piso del recinto. Esta posibilidad requiere de explicaciones complementarias, dado que no es un tipo de depósito frecuente en el sitio, razón por la cual sería necesario indagar acerca de las causas (naturales y/o culturales) que pudieron favorecer la concentración de este sedimento en el piso, en notable cercanía con la estructura de molienda; B) otra explicación gira en torno a la posible depositación antrópica del sedimento, es decir siendo extraído de su lugar original y transportado al

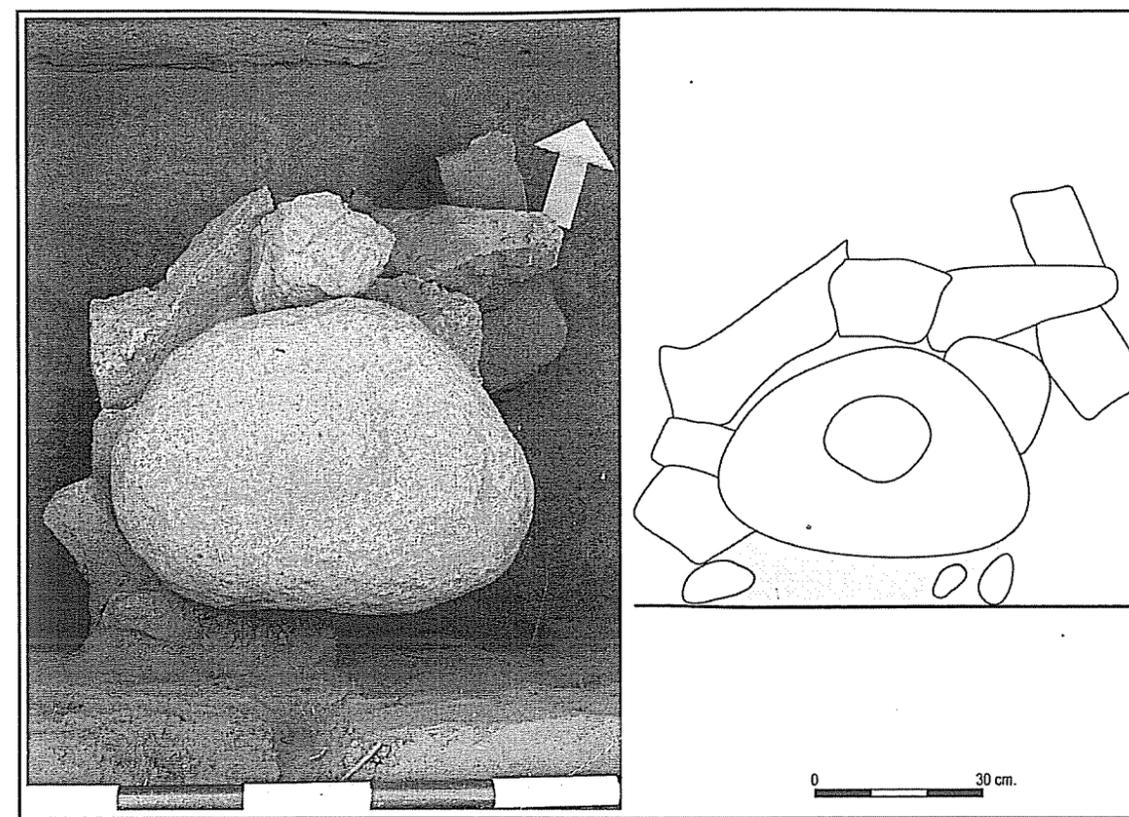


Figura 6. Fotografía y croquis del mortero y su base visto en planta (Tomado de Couso et al. 2011: 40, figura 3).

R1 donde fue encontrado. La localización restringida a un sector específico del piso del recinto, su proximidad con respecto al mortero y la existencia de límites claros en relación al terreno circundante permiten, por el momento, darle peso a esta interpretación de un origen externo. En este sentido, es importante profundizar en las posibles utilidades de este material teniendo en cuenta el contexto del recinto excavado, donde la estructura de molienda central juega un rol significativo (Couso et al. 2011).

En cuanto a los hallazgos de cerámica del R1, es importante remarcar la presencia de distintos tipos cerámicos, la abundancia de formas incaicas típicas como platos y aríbalos y la cantidad significativa de objetos que pueden asociarse a procedencias no locales (por ejemplo cerámica Sunchitúyoj, Yavi, Yocavil, Santa María) (Couso et al. 2011).

En el año 2012 se llevaron a cabo nuevas excavaciones en otro recinto de la Kancha II, en este caso se trata del Recinto 3 (R3) ubicado hacia el oriente del R1. La evidencia recuperada se encuentra actualmente en análisis, aunque podemos adelantar algunos resultados como la presencia de platos, aríbalos/aribaloides y *aysanas* incaicas, tinajas Belén y vasijas toscas globulares.

PIEDRA HINCADA

Luego de la Kancha II, la vía continúa en dirección noreste hasta atravesar un estrecho paso, labrado sobre la roca granítica, ubicado hacia el noroeste del Cerro Aterrazado Occidental. Este paso se encuentra asociado a un sistema de drenaje central abierto. A partir de aquí, su traza se extiende por el piedemonte de las estribaciones más orientales del Cerro Shincal.

A lo largo de su recorrido se va a relacionar con otros componentes del paisaje como, por ejemplo, un locus de estructuras de almacenamiento o *qolqa* semejante a las descritas en otro sector del sitio, conocido como "cerro de las colcas" (Capparelli et al. 2004). A continuación de este sector aparece otro conjunto de estructuras denominado Piedra Hincada (Moralejo 2013).

Se trata de una *kancha* compuesta por cuatro espacios bien delimitados: A) tres de ellos (K.3, R.1 y un espacio cerrado intermedio) se encuentran alineados en sentido SO-NE; y B) un patio común a los anteriores de una superficie aproximada de 600 m² y una pendiente NO-SE del 14% (Figura 7).

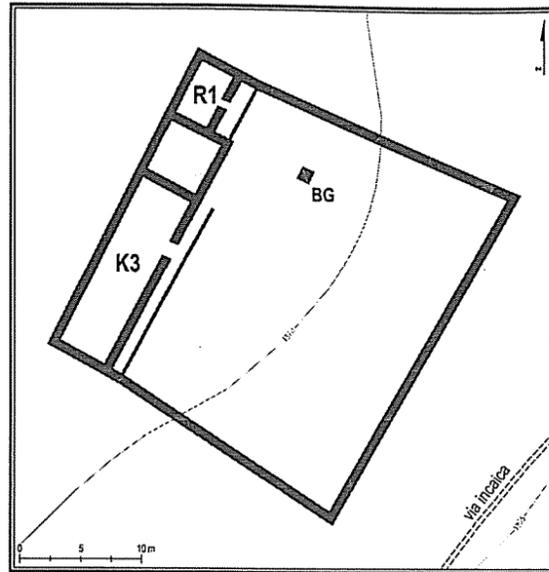
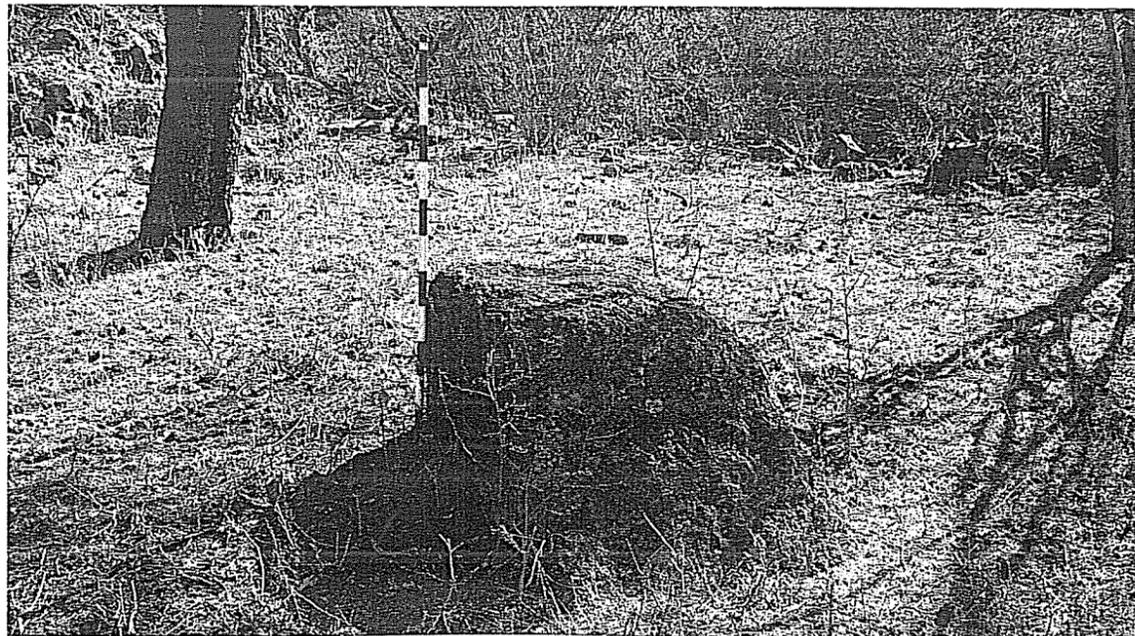


Figura 7: Plano de la cancha Piedra Hincada (BG = bloque trapezoidal de granito).

De acuerdo a los estudios arquitectónicos los muros que conforman la *kancha* están confeccionados con rocas de granito canteadas y altamente seleccionadas provenientes de los cerros vecinos. Una de las particularidades de este conjunto es la presencia de un bloque trapezoidal de granito de color negro emplazado en la esquina noroeste del patio (Figura 8). Farrington (1999) sostiene que esta piedra podría estar representando un *ushnu* secundario tal como se han

Figura 8: Bloque de granito trapezoidal en el patio de la cancha (cada división del jalón representa 10 cm).



encontrado en diversos lugares de Cusco, lo que le permite reforzar aún más su propuesta acerca del carácter de "Nuevo Cusco" de El Shincal de Quimivil.

La alfarería presente en esta *kancha* proviene de antiguas excavaciones dirigidas por el Dr. Rodolfo Raffino. Las tareas de remontaje, complementadas con los análisis estilísticos y morfológicos de los fragmentos, han permitido determinar la presencia de diversas formas alfareras como platos, platos ornitomorfos, aríbalos/aribaloides incaicos (entre los que se hallan imitaciones del Cuzco Policromo Rojo sobre Ante e Inka-Paya), escudillas del Tardío (eg. Sanagasta, Belén) y vasijas toscas globulares (Moralejo 2011, 2013).

En cuanto a las características de la vía, presenta una particularidad relacionada con la disposición de las rocas en sus bandas laterales. Se trata de rocas canteadas y/o seleccionadas, dispuestas tanto a la derecha como a la izquierda de su traza, con sus caras planas hacia el interior, correspondiendo a la variedad de camino de tipo despejado y amojonado (Moralejo 2011).

KANCHA "Y"

Desde Piedra Hincada la vía penetra en un bosque abierto de arbustal espinoso caducifolio donde abundan algarrobo (*Prosopis flexuosa*), chañar (*Geoffroea decorticans*), tala (*Celtis tala*), tusca (*Acacia aroma*) y shinki (*Mimosa farinosa*) (Capparelli 1997) (Figura 9).

A menos de cien metros se halla otro conjunto denominado Kancha "y" (Farrington 1999: 62) dentro de un sector que anteriormente Raffino et al. (1982) denominaron Sector 5d. Este sector se encuentra altamente afectado por un proceso de erosión superficial producto del carcamamiento, pisoteo, derrumbes, madrigueras, vegetación sobre muros, extracción de material, desmonte y fuego (Yapura 2009: 76-79, cuadro 2, figuras 16 y 47). Esto ha dificultado diferenciar clara y completamente en el terreno las estructuras del conjunto habitacional.

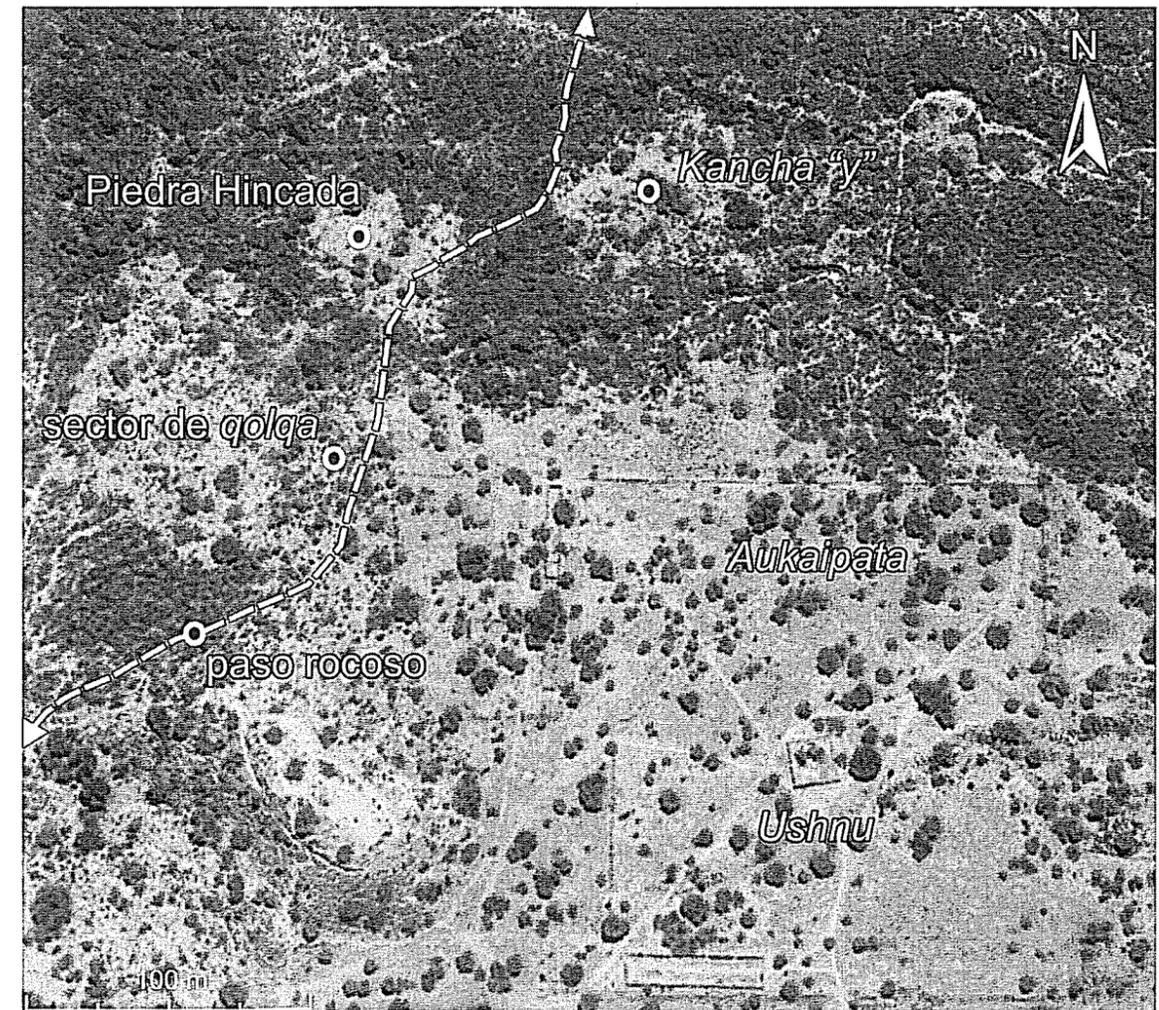
La Kancha "y" está formada por dos estructuras dispuestas en ángulo recto y comunicadas entre sí por un espacio abierto a manera de patio. La estructura de la derecha constituye una unidad rectangular con un vano de acceso hacia dicho espacio; mientras que la de la izquierda está compuesta por dos unidades cuadrangulares enfrentadas entre sí de manera que delimitan un espacio cerrado hacia el norte (Figura 10).

Desconocemos la funcionalidad del conjunto y no contamos con otra información al respecto hasta no efectuar trabajos de campo más intensivos.

OTROS RASGOS SIGNIFICATIVOS DEL PAISAJE VIAL

La vía continúa su rumbo hacia el "Abra del Intihuatana" alternando a lo largo de su traza las características de senda y camino. En este último caso corresponde a una categoría definida por Hyslop (1992: 82, figura 3.25-A) como "camino con talud con excavación dentro de la ladera". Desde allí se puede ascender al cerro homónimo por medio de una escalinata de piedras labrada sobre la ladera del cerro (Moralejo 2011). En el filo se encuentra uno de los puntos más significativos de este trayecto en relación a sus implicancias astronómicas y ceremoniales: el "gnomon" o Intihuatana (Farrington 1998, 1999). Desde este punto se alcanza a observar claramente el

Figura 9: Traza vial entre Piedra Hincada y Kancha "y".



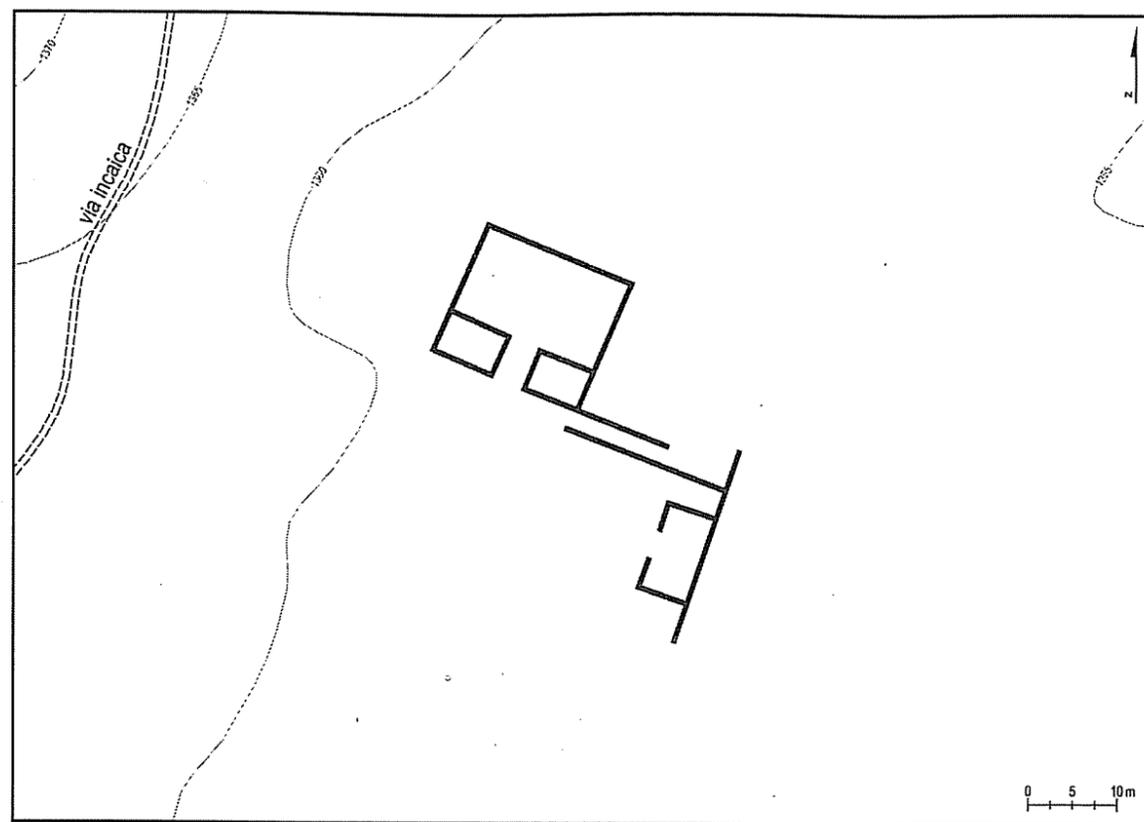


Figura 10: Plano de la Kancha "y".

ushnu de El Shincal, ubicado a una distancia de 468 metros en línea recta y con una orientación de 4°; lo que indicaría casi una perfecta alineación norte-sur de ambos rasgos. A pocos metros del gnomon también aparecen bloques de granito con oquedades cuya superficie posee una textura irregular al tacto. Al respecto se ha pensado que podría tratarse de agujeros denominados *pacchas* ("mortero holes") vinculados a una función ceremonial (Farrington 1999). Cabe señalar que también se han hallado este tipo de oquedades en otros lugares del sitio. Todo este conjunto de elementos del paisaje asociados al camino podría constituir una "ruta ceremonial" -entre el gnomon y la *aukaipata* del sitio- vinculada a ciertas prácticas rituales controladas por el Estado (Moralejo 2011; Moralejo y Couso 2012).

A la propuesta anterior se suma la presencia de tres estructuras circulares con cimientos y/o paredes de piedra caracterizadas como almacenes o *qolqa* aéreas, semejantes a las que se han hallado en el "cerro de las colcas" (Capparelli et al. 2004). Esperamos que las futuras excavaciones en una de ellas (la mejor conservada) nos brinde otra información que permita contrastar nuestra hipótesis.

Más adelante, siguiendo nuestra ruta, se observa que la traza vial continúa alternando segmentos de senda y camino. En relación a sus características formales se ha constatado la presencia de alineamientos de rocas formando muros de contención o retención sobre el flanco ladera arriba; alineamientos contiguos de rocas sobre el flanco ladera abajo; bordillos de grava y/o sedimentos de menor granulometría (pelitas, psamitas) dispuestos sobre el borde ladera abajo; excavaciones en la ladera sobre el lado más alto del camino, muros de protección en segmentos de pendiente más pronunciada y cortes verticales señalando claramente los lados del camino. Entre los rasgos asociados podemos indicar la presencia de bloques de granito de color gris oscuro (uno de ellos conocido como Piedra Negra), una vertiente natural de agua y sectores del bosque espinoso libres de vegetación (Moralejo 2011).

El último segmento de nuestra ruta observado en el terreno se encuentra sobre el piedemonte del Cerro Shincal, aguas arriba de la quebrada del Río Hondo. El cerrado monte espinoso y la abrupta ladera del cerro han dificultado hasta el momento continuar con la identificación del mismo. Creemos que el camino estaría tomando altura para luego bajar a la depresión

de La Falda o Pampa El Cajón y desde ahí dirigirse hacia la localidad de La Aguada, ubicada aproximadamente a 5 km, en línea recta, en dirección noroeste (Moralejo 2011)¹.

DISCUSIONES

Una de las primeras cuestiones que surgen en este análisis tiene que ver con el carácter que tuvo el sitio El Shincal de Quimivil dentro de esta vasta región correspondiente al Valle de Hualfín y Sierra de Zapata. Desde los comienzos de las investigaciones en el sitio se ha hecho hincapié en el fuerte componente político y religioso que pudo tener dentro de esta región, razón por la cual las investigaciones se concentraron principalmente en determinados componentes del espacio como el *ushnu*, *kallankas*, *aukaipata*, *sinchi-huasi* (Raffino et al. 1982; Farrington 1999; Raffino 2004). Con el devenir del tiempo, y siempre basándonos en esta premisa que colocaba al sitio como un centro nodal o neurálgico de la región, se ampliaron e intensificaron los estudios a nivel regional observando una amplia red caminera, significativamente integrada, donde se combinaban caminos principales y secundarios que articulaban el centro administrativo y político de El Shincal con el centro metalúrgico de Quillay al norte, el tambo Tambillo Nuevo y otro centro administrativo como Watungasta hacia el sur, y los campos agrícolas de Los Colorados y Las Vallas hacia el noroeste (Moralejo 2006, 2009, 2011; Raffino et al. 2008).

Teniendo ya un panorama más general de lo que pudo ser el proyecto de gestión incaica en la región comenzamos a investigar otros rasgos del espacio-paisaje que por su forma y emplazamiento otorgaban un carácter particular al sitio. Se trataba justamente de aquellas unidades o conjuntos residenciales llamados *kancha* para nosotros distintivos por estar directamente asociados al camino y por poseer una forma peculiar de organización espacial. En relación a ello surgían preguntas como ¿cuál sería su funcionalidad? ¿Por qué esta asociación tan marcada con el camino? ¿Constituían residencias permanentes o temporarias? ¿Qué rol jugaban durante los momentos de grandes festividades patrocinadas por el Estado? Es decir, una gama de interrogantes que podrían

ser resueltos con diferentes estudios arqueológicos a lo largo del tiempo.

Al avanzar en esta cuestión ineludiblemente comenzaron a surgir otras preguntas que buscaban profundizar acerca del rol que tuvo El Shincal hacia fines del siglo XV y principios del XVI. Es decir, problemáticas basadas principalmente en cómo se materializaron los diferentes aspectos del proyecto incaico, ya sean políticos, administrativos, religiosos y/o militares, entre otros.

Con el objetivo de comprender el conjunto de interacciones sociales establecidas entre los habitantes del sitio fue que desarrollamos, específicamente, un enfoque micromorfológico que nos permitiera caracterizar la configuración espacial del sistema vial. En esta configuración hemos visto que las *kancha* toman una importancia crucial. De acuerdo a la organización arquitectónica que presentan estos conjuntos podemos decir que todos poseen algunos aspectos en común como la planta rectangular -ya sea de su muro perimetral o de sus recintos internos-, la presencia de al menos un recinto/habitación y la existencia de un amplio espacio a manera de patio, plaza o corral.

El caso particular de la Kancha I requiere unas líneas aparte ya que su figura en planta no respeta el equilibrio morfológico que tanto se ha señalado para las *kancha* de otros sectores del *Tawantinsuyu*, como por ejemplo las reconocidas instalaciones de Ollantaytambo, Pata Llacta, Machu Picchu y Cusco (Bouchard 1976; Farrington 2013). Por supuesto que nuestra intención no es establecer comparaciones directas con lo que fue el centro del Estado Inka sino, por el contrario, entender que la conceptualización del vocablo *kancha* fue construida teniendo en cuenta los sitios del área andina central, dejando de lado las particularidades de las áreas periféricas como es el caso del Noroeste argentino en el sur del *Kollasuyu*. De este modo, la Kancha I ha sido considerada, a manera de hipótesis, como tal por reunir las condiciones descriptas anteriormente. Creemos que es necesario, debido a la alta capa postdeposicional, efectuar trabajos de excavación que revelen, siempre y cuando existan, otros aspectos de su diseño arquitectónico.

En cuanto a la funcionalidad de estos conjuntos, solo podemos efectuar determinadas hipótesis de acuerdo a los estudios realizados hasta el momento, y que hemos presentado sintéticamente en este trabajo. Las evidencias de alfarería en Casa del Curaca, Kancha II y Piedra Hincada son semejantes en cuanto a la presencia de piezas incaicas como aríbalos y platos propios de las elites en los sitios Inka de provincia (Bray 2003). En esa misma línea pareciera dirigirse la

¹ Esta hipótesis se puede complementar con los recientes aportes de la Dra. Norma Ratto, quien ha hecho estudios en la zona correspondientes a la "Actualización del Estudio de Impacto Arqueológico de la presa Embalse El Shincal (Dpto. Belén, Catamarca, Argentina)". De acuerdo a la información suministrada el camino podría elevarse desde nuestro último punto para empalmar posteriormente con el sector alto de la Formación Chucupal y luego descender a la Depresión de la Falda para continuar hacia la localidad de La Aguada en el Norte Chico del Departamento de Belén.

Kancha I de acuerdo a los escasos fragmentos hallados en superficie.

Hemos visto en estos conjuntos que además de la cerámica Belén de procedencia local, no han de faltar los estilos cerámicos provenientes de regiones vecinas (eg. Sanagasta) o más alejadas (eg. Famabalasto Negro sobre Rojo, Sunchitúyoj, Yavi, Yocavil, Santa María). Esta situación estaría marcando la alta movilidad en el sitio vinculada, quizás, con la hospitalidad Estatal. Aquí es donde surge una de las preguntas ya planteadas acerca del tipo de ocupación, permanente o temporaria, de las *kancha*. Los trabajos de Matos (1994) en Pumpu, Puna de Junín, han demostrado la existencia de *kancha* localizadas a la vera del camino con un reporte variado de cerámica de diversa procedencia, depósitos de basura y evidencias de cocina. De acuerdo a sus interpretaciones se trata de casas de alojamiento, o *tambuy-wasi*, que estarían hospedando de modo transitorio a los viajeros. El mismo autor diferencia estos conjuntos de las *kancha* que funcionaban como vivienda permanente. Este dato resulta significativo a la hora de evaluar la posible funcionalidad de las estructuras de El Shincal.

En relación a la Casa del Curaca, las investigaciones la posicionan como un sector jerárquico y distintivo donde los sujetos que controlaban y gestionaban el asentamiento de El Shincal llevaban a cabo actividades administrativas y religiosas. Su distanciamiento y escasa visibilidad en relación al resto de los edificios le confieren un carácter privativo a dichas actividades. Estas mismas personas son las que luego patrocinarían las prácticas congregativas de esta capital o *huamani* Inka en la gran plaza o *aukaipata*.

Creemos que es necesario aumentar los trabajos en el interior de estas *kancha*, tratando de enfatizar la búsqueda de rasgos de quema, fogones, instrumentos líticos, restos óseos, semillas, carbón, entre otros, de manera que permitan ahondar acerca del carácter permanente o transitorio de estas unidades. Asimismo, es necesario continuar con los estudios sobre evidencias de uso en los restos cerámicos para inferir actividades como la cocción y consumo de alimentos, almacenamiento y transporte. También será importante profundizar la correlación de estas unidades a fin de comprender la dinámica social del sitio.

Sin duda alguna el emplazamiento de estas unidades residenciales a lo largo del camino configuró un paisaje propio de un Nuevo Cusco, como es el caso de El Shincal de Quimivil (Farrington 1999). Si bien esa organización del espacio variaba de acuerdo a las vicisitudes de cada región, existían una serie de rasgos o elementos comunes que replicaban el mo-

delo cusqueño; aquello que Morris (1973) denominó "urbanismo obligado". El interrogante aquí es determinar cuál era el mensaje que se intentaba transmitir y que no es otra cosa que preguntarse, como dijimos más arriba, sobre el "verdadero" rol que tenían los centros administrativos en el territorio del *Tawantinsuyu*.

Para finalizar quisiéramos dejar en claro que la evidencia hallada en estos años de investigaciones en El Shincal conduce a pensarlo como un centro de actividades administrativas y políticas con un componente religioso altamente significativo, generando espacios de congregación social (Raffino 2004; Raffino et al. 2013). Es decir que estaríamos hablando de una ocupación permanente dedicada a temas netamente políticos y administrativos, pero donde era necesario, en determinados momentos, mantener el esquema político del Estado mediante la realización de alianzas con otros grupos o poblaciones locales; razón por la cual se convocaban eventos festivos. De ahí que se puede explicar la presencia de varios estilos cerámicos. Esta idea no excluye la posibilidad de pensar en poblaciones *mitmaqunas* que también se asentaron en El Shincal conformando una población más estable.

AGRADECIMIENTOS

Expresamos nuestro agradecimiento al Dr. Rodolfo Raffino, Lic. Diego Gobbo, Lic. Anahí Iacona, Lic. Darío Iturriza, Lic. María Eugenia Turus, Lic. Ana Fernández, Dra. Aylen Capparelli, Prof. Ramón Bazán, Prof. Hernán Alancay, Cesar Carrizo y a la comunidad de Londres y Belén por su colaboración constante e incondicional durante nuestros trabajos de campo y gabinete. Especialmente queremos agradecer a la Lic. Anahí Iacona por los aportes realizados durante la preparación del manuscrito. También agradecemos al Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Agencia Nacional de Promoción Científica, Facultad de Ciencias Naturales y Museo de la Universidad Nacional de La Plata por el apoyo económico brindado durante las investigaciones.

BIBLIOGRAFÍA

- Anschuetz, Kurt F., Richard H. Wilshusen y Cherie L. Scheick 2001 *An Archaeology of Landscapes: Perspectives and Directions*. *Journal of Archeological Research*, 9 (2): 157-211.
- Beck, Colleen. M. 1991 *Cross-cutting relationships: the relative dating of ancient roads on the north coast of Perú*. En: *Ancient road networks and settlement hierarchies in the New World*, C. D. Trombold (Ed.), pp. 67-79. Cambridge University Press, New York.
- Berenguer R. José, Iván R. Cáceres, Cecilia T. Sanhueza y Pedro V. Hernández 2005 *El Qhapaqñan en el Alto Loa, norte de Chile: Un estudio micro y macromorfológico*. *Estudios Atacameños*, 29: 7-39. San Pedro de Atacama, Chile.
- Bouchard, Jean-Francois 1976 *Patrones de agrupamiento arquitectónico del Horizonte Tardío del valle del Urubamba*. *Revista del Museo Nacional*, XLII: 97-111. Lima, Perú.
- Bray, T. 2003 *Inka pottery as culinary equipment: food, feasting, and gender in Imperial State design*. *Latin American Antiquity*, 14 (1): 3-28.
- Bruch, Carlos 1904 *Descripción de algunos sepulcros Calchaquíes. Resultado de las excavaciones efectuadas en Hualfín (Provincia de Catamarca)*. *Revista del Museo de La Plata*, XI: 11-27. La Plata.
- Bruch, Carlos 1911 *Exploraciones Arqueológicas en las Provincias de Tucumán y Catamarca*. *Revista del Museo de La Plata*, XIX (Primera Parte). Buenos Aires.
- Capparelli, Aylen 1997 *Reconstrucción ambiental de la instalación arqueológica Inka de El Shincal*. Tesis Doctoral Inédita N° 694, Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de La Plata. Argentina.
- Capparelli, Aylen, Verónica Lema y Marco Giovannetti 2004 *El Poder de las Plantas, El Shincal de Quimivil*, Rodolfo A. Raffino (Comp.), pp. 140-163, Editorial Sarquís, San Fernando del Valle de Catamarca.
- Couso, María G., Reinaldo A. Moralejo, Marco A. Giovannetti, Luis M. del Papa, María C. Páez, Julia Gianelli, Laura R. Giambelluca, Marcelo Arnosio y Rodolfo A. Raffino 2011 *Análisis de la variabilidad material del Recinto 1 - Kancha II: aportes para una comprensión de la política incaica en El Shincal de Quimivil*. *Arqueología*, 17: 35-55. Buenos Aires, Argentina.
- Earle, Timothy 1991 *Paths and roads in evolutionary perspective*. En: *Ancient road networks and settlement hierarchies in the New World*, C. D. Trombold (Ed.), pp.: 10-16. Cambridge University Press, New York.
- Farrington, Ian S 1998 *The concept of Cusco*. *Tawantinsuyu*, 5: 53-59. Canberra.
- Farrington, Ian S. 1999 *El Shincal: un Cusco del Kollasuyu*. En: *Actas del XII Congreso Nacional de Arqueología Argentina*, I: 53-62. Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de La Plata. La Plata, 1997.

- Farrington, Ian 2013. *Cusco. Urbanism and Archaeology in the Inka World*. University Press of Florida, USA.
- Furque, Hilarion 1900 *Las ruinas de Londres de Quimivil (Catamarca)*. *Anales de la Sociedad Científica Argentina*, L: 166-171. Buenos Aires.
- Giovannetti, Marco 2009 *Articulación entre el sistema agrícola, sistema de irrigación y áreas de molinero como medida del grado de ocupación Inka en El Shincal y Los Colorados (Valle de Hualfín, Provincia de Catamarca)*. Tesis Doctoral Inédita N° 1023, Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de La Plata. Argentina.
- Giovannetti, Marco, Josefina Spina, Greogoria Cochero, Gustavo Corrado, Lucía Aljanati y Mariana Valderrama 2012 *Nuevos estudios en el sector "Casa del Kuraka" del sitio El Shincal de Quimivil (Dpto. Belén, Provu. Catamarca, Argentina)*. *Inka Llaqta. Revista de Investigaciones Arqueológicas y Etnohistóricas Inka*, 3(3): 161-190. Lima, Perú.
- Gasparini, Graziano y Luise Margolies 1977 *Arquitectura Inka*. Centro de Investigaciones Históricas y Estéticas, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad Central de Venezuela, Caracas.
- González, Alberto R. 1966 *Las ruinas del Shincal*. En: *Actas del Primer Congreso de Historia de Catamarca*, III: 15-28. Junta de Estudios Históricos de Catamarca. San Fernando del Valle de Catamarca.
- Hassig, Ross 1991 *Roads, routes, and ties that bind, Ancient road networks and settlement hierarchies in the New World*, C. D. Trombold (Ed.), pp.: 17-27. Cambridge University Press, New York.
- Herrera, Leonor y Marianne Cardale de Schimpff 2000 *Los caminos de la continuidad y el cambio*. En: *Caminos precolombinos: las vías, los ingenieros y los viajeros*, M. Cardale de Schimpff y L. Herrera (coords.), pp.: 6-12. Instituto Colombiano de Antropología e Historia. España.
- Hyslop, John 1990 *Inca Settlement Planning*. University of Texas Press, Austin
- Hyslop, John 1992 *Qhapaq Ñan. El Sistema Vial Inkai-co*. Elías Mujica (Ed.), Eduardo Arias (Traductor), Instituto Andino de Estudios Arqueológicos. Petróleos del Perú. Lima.
- Ingold, Tim 2000 *The Perception of the Environment*. Routledge, London and New York.
- Kendall, Ann 1976 *Descripción e inventario de las formas arquitectónicas Inca. Patrones de distribución e inferencias cronológicas*. *Revista del Museo Nacional*, XLII: 13-111. Lima, Perú.
- Lafone Quevedo, Samuel A. 1887 *Londres y Catamarca*. Andalgalá, Catamarca.
- Matos Mendieta, Ramiro 1994 *Pumpu. Centro Administrativo Inka de la Puna de Junín*. Editorial Horizonte, Lima.
- Moralejo, Reinaldo A. 2006 *Nuevas evidencias de Capacñam en las cercanías del sitio El Shincal de Quimivil*. En: *Libro de resúmenes de las VII Jornadas de Jóvenes Investigadores en Ciencias Antropológicas*, pp. 41-42. Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano. Buenos Aires.
- Moralejo, Reinaldo A. 2009 *El "Tambillo Nuevo" de la Sie-*

- ra de Zapata (provincia de Catamarca). *Arqueología*, 15: 207-215. Buenos Aires.
- Moralejo, Reinaldo Andrés 2010 *Los análisis transversales en el estudio de las vías de comunicación*. En: *Actas del XVII Congreso Nacional de Arqueología Argentina*, III: 1351-1356. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo, INCIHU-SA-CONICET. Mendoza.
- Moralejo, Reinaldo Andrés 2011 *Los Inkas al sur del Valle de Hualfín: organización del espacio desde una perspectiva paisajística*. Tesis Doctoral N° 1150, Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de La Plata. Argentina. Disponible en Servicio de Difusión de la Creación Intelectual, UNLP:
<http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/5242>
- Moralejo, Reinaldo Andrés 2013 *La Piedra Hincada de El Shincal de Quimivil. Comechingonia*. *Revista de Arqueología*, 17(dos). Córdoba. Aceptado para su publicación.
- Moralejo, Reinaldo A. y María G. Couso 2012 *La organización regional incaica en el Valle de Hualfín (Provincia de Catamarca, Argentina): El Shincal de Quimivil y la red vial vinculante*. En: *Ciudades y Territorio en América del Sur del siglo XV al XVII*, Jorge F. Buján (Comp.), pp. 77-112. Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad Nacional de La Plata. Colección Urbanismo, Ed. Nobuko. Buenos Aires.
- Moralejo, Reinaldo A. y Gobbo Diego 2012 *Análisis de visibilidad en el sitio incaico El Shincal de Quimivil*. En: *Libro de Resúmenes del XIX° Congreso Nacional de Arqueología Chilena*, pp. 82. Universidad de Tarapacá - Sociedad Chilena de Arqueología. Arica, Chile.
- Morris, Craig 1973 *Establecimientos estatales en el Tawantinsuyu: una estrategia de urbanismo obligado*. *Revista del Museo Nacional*, 39: 135-144. Lima, Perú.
- Quiroga, Adán 1992 [1897] *Calchaquí*. Editorial TEA, Buenos Aires.
- Thomas, Julian 2001 *Archaeologies of Place and Landscape*. En: *Archaeological Theory Today*, I. Hodder (Ed.), pp. 165-186. Cambridge, Polity.
- Trombold, Charles D. 1991 *An introduction to the study of ancient New World road networks*. En: *Ancient road networks and settlement hierarchies in the New World*, C. D. Trombold (Ed.), pp. 1-10. Cambridge University Press, New York.
- Raffino, Rodolfo A. 1981 *Los Inkas del Kollasuyu*. Ediciones Ramos Americana, La Plata, Argentina.
- Raffino, Rodolfo A. 2004 (Comp.) *El Shincal de Quimivil*. Ed. Sarquis, San Fernando del Valle de Catamarca, Argentina.
- Raffino, Rodolfo A., Ricardo J. Alvis, Lidia N. Baldini, Daniel E. Olivera y María G. Raviña 1982 *Hualfín-El Shincal-Watungasta. Tres casos de urbanización Inka en el N.O. argentino*. En: *Actas del IX Congreso Nacional de Arqueología*, pp. 470-497. Sociedad Chilena de Arqueología, Museo Arqueológico de La Serena. La Serena, Chile.
- Raffino, Rodolfo A., Reinaldo A. Moralejo y Diego Gobbo 2008 *El dominio Inka en la Sierra de Zapata (NOA)*. *Investigaciones y Ensayos*, 56, Año 2006-2007: 309-332. Ed. Dunken. Buenos Aires.
- Raffino, Rodolfo A., Reinaldo A. Moralejo, Anahí Iácona y Diego Gobbo 2013 *Arquitectura del Paisaje: Las Aukaipatas como espacio de poder*. En: *Yachay Wasi. Homenaje a Ian Farrington*. Universidad Nacional de Australia. Canberra, Australia.
- Ratto, Norma 2013 *Actualización del Estudio de Impacto Arqueológico de la presa Embalse El Shincal (Dpto. Belén, Catamarca, Argentina)*. Presentado al Ministerio de Obras Públicas de la Provincia de Catamarca y Dirección Provincial de Antropología de la Provincia de Catamarca. Ms.
- Rowe, John. H. 1946 *Inca culture at the time of the spanish conquest*. En: *Handbook of South American Indians*, 2, Bulletin 143, J. H. Steward (Ed.), pp. 183-330, Smithsonian Institution, Washington D. C.
- Soja, Edward W. 1989 *Postmodern Geographies: The Reassertion of Space in Critical Social Theory*. Verso Press, London.
- Yapura Liz, María C. 2009 *Conservación Preventiva Arqueológica en El Shincal de Quimivil (Belén, Catamarca)*. Tesis de Grado, Escuela de Arqueología, Universidad de Catamarca. San Fernando del Valle de Catamarca, Argentina.

ÍNDICE

NOTA EDITORIAL J. Roberto Bárcena	7
ARTÍCULOS	
MINERÍA Y METALURGIA INKA EN LAS ETNIAS DE YAUYOS Y HUAROCHIRI Y LA FUNDACIÓN DE LA PROVINCIA ESPAÑOLA DE YAUYOS DEL SIGLO XVI Miguel Antonio Cornejo Guerrero	11
HUALLA GRANDE, PATIPAMPA E INKAHUASI Y LA OCUPACIÓN INKA EN EL VALLE DE PISCO - PERÚ Eberth Serrudo y Erika Cabello	25
VIEJOS Y NUEVOS DATOS PARA UNA SÍNTESIS DE LA ARQUEOLOGÍA DEL INCA EN EL NORTE GRANDE DE CHILE, ANDES CENTRO SUR Mauricio Uribe R.	41
EL INCA A LOS PIES DE LOS <i>PAYACHATAS</i> : DESCRIPCIÓN DEL SISTEMA CONSTRUCTIVO, OCUPACIÓN DEL ESPACIO Y ALFARERÍA EN EL POBLADO PUEBLO VIEJO DE PARINACOTA, EXTREMO NORTE DE CHILE Iván Muñoz, José Rocha y Mariela Santos	59
ESTÁ SALIENDO EL SOL. LA INTIHUATANA DEL SITIO UÑA TAMBO, NEVADOS DE CACHI, SALTA, ARGENTINA Cristian Jacob, Iván Leibowicz, Félix Acuto y Ricardo Moyano	81
EL USHNU COMO OBSERVATORIO LUNAR AL SUR DEL TRÓPICO DE CAPRICORNIO Ricardo Moyano	91
LAS KANCHA EN LA CONFIGURACION DEL PAISAJE VIAL DE EL SHINCAL DE QUIMIVIL Reinaldo A. Moralejo, María G. Couso, Romina Giambelluca, Julia Gianelli, María Agustina Ochoa, Milagros Aventín Moretti y Gisela A. Quaranta	111
EL SHINCAL DE QUIMIVIL, ENCLAVE INKA DE PEREGRINAJE, RITUAL Y FESTIVIDADES ESTATALES Marco Antonio Giovannetti	127
INVESTIGACIONES ARQUEOLÓGICAS EN LOS PASOS CORDILLERANOS DE LA RIOJA Y SAN JUAN, REPÚBLICA ARGENTINA. LOS SITIOS INKA DE COMECABALLOS Y LA OLLITA. PASOS Y TAMBOS RELACIONADOS CON EL DERROTERO DE ALMAGRO EN SU CRUCE A CHILE (1535/1536) J. Roberto Bárcena	149

SANTIAGO UNA CIUDAD CON PASADO INCAICO. ORIENTACIONES OROGRÁFICO-ASTRONÓMICAS Y UN POSIBLE SISTEMA DE CEQUES EN LOS ANDES DEL COLLASUYU Patricio Bustamante Díaz y Ricardo Moyano	177
FRONTERAS ESTILÍSTICAS-FRONTERAS POLÍTICAS: EL CASO DE LA CERÁMICA DECORADA DEL SITIO PALQUIBUDI, REGIÓN DEL MAULE, CHILE CENTRAL Pedro Andrade M., Francisco Silva B. y Francesca Mengozzi F.	191
IN MEMORIAM	
DR. RODOLFO A. RAFFINO. IN MEMORIAM J. Roberto Bárcena	203
ÁNGEL AMÍLCAR ALBERTO MANZO. IN MEMORIAM Carlos González G., Taller Internacional Qhapaq Ñan I	213
NOTAS DE INTERÉS	
HOMENAJE A J. ROBERTO BÁRCENA Sergio E. Martín, Taller Internacional Qhapaq Ñan I	217
XVII CONGRESO NACIONAL DE ARQUEOLOGÍA ARGENTINA J. Roberto Bárcena	221
V JORNADAS ARQUEOLÓGICAS CUYANAS J. Roberto Bárcena	225
XVIII CONGRESO NACIONAL DE ARQUEOLOGÍA ARGENTINA J. Roberto Bárcena	227
II JORNADAS PROF. SALVADOR CANALS FRAU J. Roberto Bárcena	231
Normas Editoriales	233



*Se terminó de imprimir en
los talleres gráficos de
Formagraf S.A.
en julio de 2016
Mendoza - Argentina*